

Objetos artesanales a la venta en un antiguo caserío

Zearreta. Es el nombre de un espacio que nació durante este verano en un antiguo caserío, con más de medio siglo de vida y que se ubica en el pequeño pueblo de la costa Cantábrica de Barrika, convertido en un lugar donde hay objetos de diseño artesanal como tarteros de Siete Formas; las lámparas, posavasos y bandejas de Juan Ruiz Rivas; las tablas y el menaje de cocina confeccionado en madera de olivo de los hermanos Orta; o los cuchillos de Pallarès, elaborados con mango de madera de olivo, boj y encina.



Un pedazo de bosque dentro del hogar

Elia. Las raíces de árboles ancianos, que ya no pueden brotar, cobran una nueva vida en nuestra casa, haciendo las veces de pie de mesa con un sobre de cristal. Llevar un pedazo de bosque en nuestro hogar es la propuesta de Elia, firma de

mobiliario realizado con troncos enteros de madera. De Andalucía proviene este pie de mesa de raíz de algarrobo de la imagen, una pieza XXL ideal para un salón comedor de grandes dimensiones de estilo contemporáneo.



Adornar con la mente puesta en Navidad

Royal Botania. Los dorados, el rojo y el verde son los colores tradicionales de las fechas que vienen. Royal Botania, la firma belga de decoración exterior, nos sugiere unos consejos para adornar hasta el último rincón de casa e irnos impregnando del

espíritu navideño. ¿Las propuestas? Desde la mesa Zidiz para decorar con tonos en rojo (a partir de 3.599 euros), hasta el sofá Organix Lounge, inspirado en la naturaleza (desde 5.889) o la lámpara Lunar de la imagen (a partir de 385 euros).

ENTREVISTA AURORA GÁMEZ, INTERIORISTA

“El diseño no tiene límites”

Gámez cree que el interiorismo usará todos los medios necesarios para adaptarse en este periodo de transición hasta que retomemos nuestras costumbres

Nerea Serrano. Madrid

Primero mamparas, después cambiar la distribución de mobiliario, a continuación improvisar barras de pase de producto, luego acristalar terrazas y ahora a buscar más elemento de calefacción en exterior. La influencia del coronavirus en el interiorismo de locales de hostelería es relevante; pero también en la de los hogares, los hoteles, los espacios públicos... En todos estos sectores se mueve la mente de la interiorista Aurora Gámez, que fundó su propio estudio homónimo en 1997. “La incertidumbre rige también en mi sector”. **–Empecemos, esta vez sí, la casa por el tejado. ¿Cómo está cambiando su trabajo la pandemia?**

Estamos ante un nuevo tablero de juego en el que no conocemos a ciencia cierta cómo terminarán siendo las reglas, pero el diseño no tiene límites y los interioristas encontraremos nuevas formas e ideas que se adapten a la situación que impere en cada momento.

–¿Cómo el confinamiento y el auge del teletrabajo han influido en las peticiones de sus clientes cuando le piden diseñar sus hogares?

Hay avalancha de llamadas de clientes que quieren hacer cambios en sus casas porque al estar más tiempo en ella han podido detectar de qué carecen y les ha animado a buscar cómo integrar diferentes espacios dentro de su hogar.



Así empezó todo. Aurora Gámez decidió montar su propio estudio en 1997.

–Toca ser creativos, ¿no?

Buscamos desde cómo convertir una ventana en mini terraza, a reconvertir un pasillo en un espacio de ejercicio intermitente... Y luego están los más afortunados que, directamente, nos llaman porque han comprado casas con grandes terrazas. Por buscar el lado positivo, el hogar ha cobrado la importancia que para mí siempre ha tenido, pero no todos percibían... ¡Mi casa, mi castillo!

–Para fortalecer la de los hosteleros.

Usted ha diseñado varios restaurantes, ¿cómo ve la situación?

Los clientes de restauración y hostelería están francamente desesperados, todo es una huida hacia delante, porque ¿qué otra alternativa queda? Entre ellos y nosotros vamos apagando los fuegos que van apareciendo, intentando adaptarnos a las normas de seguridad para luchar sin tregua antes de claudicar y tirar la toalla.

–Su último trabajo es precisamente un restaurante, Zielou, en Chamartín. ¿Cómo ha sido el proceso de imprimir optimismo en la decoración en tiempos difíciles?



El restaurante multisespacio Zielou, en Chamartín, es el último proyecto de Gámez. “El objetivo es que no deje indiferente a nadie”, asegura la interiorista.

“La incertidumbre rige en mi sector. Estamos ante un nuevo tablero de juego”

“El hogar ha cobrado la importancia que debe tener: ¡Mi casa, mi castillo!”

martín. ¿Cómo ha sido el proceso de imprimir optimismo en la decoración en tiempos difíciles?

Quería crear un espacio multifuncional que no deje indiferente a nadie. El objetivo es provocar y asombrar, para que después de visualizarlo decidas con qué parte te identificas más, porque estoy segura que en función del día que cada cliente haya tenido irá cambiando de ubicación dentro del local: un día será en el apartado, discreto y sofisticado am-

biente entre varios Chester marinos y oro; otro día necesitará terraza y luces cálidas; otro, querrá la fuerza y energía de flores y calaveras imperiturbables; y seguro que encontrará el día para la barra dorada y destelleante junto a la música en vivo.

–Ha creado proyectos para espacios públicos y privados, ¿muta mucho su labor en unos y otros?

Son totalmente diferentes. En los espacios públicos impera el objetivo comercial y económico, el impacto visual, mientras que en los privados las normas son otras mucho más humanas e íntimas. Tener la empatía y psicología suficiente para entender a un tipo de cliente y otro es la base en ambos casos.

–¿En qué iniciativas trabaja ahora?

Hemos empezado un grandioso local en pleno centro de Madrid que será un restaurante con espectáculo; tenemos varias villas en desarrollo que entran en fase de interiorismo; iniciamos un nuevo enclave de ocio y restauración dentro del espacio cultural MEEU... Por suerte, muchos proyectos ante lo que nos está tocando vivir.